

En Icare

Canciller Pérez Mackenna por Bachelet: “Su candidatura no era viable”

Francisca Vergara M.

En el conversatorio “Conoce a tu ministro” de Icare, el canciller Francisco Pérez Mackenna expuso ante una sala llena, con presencia de figuras del mundo empresarial y político. El ambiente fue distendido, con risas, anécdotas y referencias personales durante la conversación con Alfredo Moreno, excanciller y expresidente de Icare.

Al explicar su llegada al cargo, relató que la decisión se cruza con su trayectoria personal y con una disposición a asumir riesgos. “Yo creo que en parte vuelvo a mi origen. Yo era un poco chascón, o sea, al final del día tomaba riesgos, me gustaban los desafíos”, señaló. En esa línea, planteó que se preguntó: “Si no lo hago ahora, ¿cuándo?”.

El ofrecimiento, dijo, “fue imposible de rechazar”. A eso sumó un gesto de ruptura con su etapa anterior: “dejé todo, boté todos mis cargos”, y explicó que asumió porque “era mi momento para devolverle a Chile todo lo que me ha dado”.

En paralelo, describió el proceso de adaptación al Estado como exigente y acelerado, destacando que en pocas semanas el aprendizaje ha sido intensivo en comparación con su experiencia previa.

Relaciones con China y EE.UU.

Durante su exposición, el canciller planteó que el crecimiento de largo plazo depende de factores estructurales más que de variables tradicionales. “Dos cosas que son claves: el capital humano y la tecnología”, afirmó, agregando que “curiosamente los impuestos no están”.

A partir de ese marco, describió una economía chilena que, pese a su apertura, mantiene patrones similares a los de décadas anteriores. “Cuando uno mira el desarrollo de nuestra economía en los últimos 40 años (...) lo que vemos es que estamos básicamente en el mismo punto”, dijo, enfatizando que “nosotros hemos mantenido los mismos factores de riesgo de la economía chilena”.

El canciller agregó: “Chile tiene un superávit en importaciones de bienes (...) y un déficit en exportaciones de servicio (...) estamos exportando productos de la tierra para importar conocimiento aplicado”.

Ese diagnóstico lo llevó a explicar la doble dependencia externa: mercados para bienes y redes para conocimiento. En ese contexto, evitó hablar de un deterioro en el vínculo con China y afirmó: “no se puede hablar de recomponer confianza, yo creo que las confianzas existen (...) nuestro principal socio comercial en el sector minero es precisamente China”.



Además destacó la importancia del vínculo con China y llamó a reforzar la relación con EE.UU.

En paralelo, planteó la necesidad de fortalecer la relación con Estados Unidos, vinculada a tecnología y conocimiento. “Es fundamental ponerse al día en la relación con Estados Unidos”, afirmó. Y explicó: “Estados Unidos hoy día es la fábrica de capital humano y tecnología más grande del mundo”.

Sobre el cable submarino, evitó anticipar definiciones y enmarcó el análisis en criterios estratégicos. “Tenemos que mirar ese problema desde la perspectiva de Chile y los chilenos”, dijo, precisando que “estamos en proceso de evaluación”.

Añadió que el análisis considera estándares internacionales: “Hay normas que tienen los países de la OCDE para evaluar proyectos desde el riesgo estratégico”. Y advirtió que “nuestra seguridad en materia de inversiones estratégicas nos afecta a nosotros pero también va a afectar a nuestros socios”.

Candidatura de Bachelet

El canciller abordó el retiro del apoyo a la candidatura de la expresidenta Michelle Bachelet en Naciones Unidas, situándolo en un escenario de competencia regional y cálculo de viabilidad. “Se produjo mucha fragmentación”, señaló, explicando que hubo “varios candidatos de Latinoaméri-

ca”. A ese cuadro sumó “cierto grado de reticencia por parte de actores claves”.

En ese contexto, que una candidatura “no es gratis” y que ese costo no es solo financiero, sino también político: “Para conseguir ciertos objetivos tiene que ceder en otros”.

Sobre la viabilidad, fue explícito: “En este caso en particular esa probabilidad se estimó como muy baja”.

En el punto de prensa reforzó la misma línea argumental, descartando otros factores. “Esto tiene que ver con la visión de que su candidatura no era viable (...) la probabilidad de éxito es muy baja”.

Ante preguntas por críticas políticas, insistió: “la razón fundamental tuvo que ver con la percepción de que la candidatura no era viable”. Y subrayó: “El tema no es solo económico, el tema es lo que implica el punto de vista del esfuerzo de llevar una candidatura que finalmente no va a ser viable”.

Mesas de conversación con Perú, Bolivia y Argentina

En el plano regional, el canciller describió un escenario de mayor coordinación entre países, impulsado por problemas compartidos, especialmente en migración y seguridad.

“Hemos estado trabajando con Perú, con Bolivia, con Argentina en forma muy constructiva (...) tenemos desafíos comunes”, afirmó. En esa línea, explicó que se están generando espacios formales de coordinación: “estamos creando mesas de conversación y de diálogo para juntos enfrentar este problema”.

J.G. Valdés:

“Solo confirmará la naturaleza extremista y subordinada de su gobierno”

Iván Flores (@floressenador): “Mal por el gobierno; jugaron a la barricada política, jugaron a la G, exclusión de una mujer que tiene una trayectoria internacional notable”.

Juan Gabriel Valdés (@jg_valdes):

“El retiro del apoyo de la principal y más prestigiada figura internacional que tiene Chile, solo confirmará ante el mundo la naturaleza extremista y subordinada de su gobierno”.



Mariana Aylwin (@maylwino): “Esto va a dividir más a los chilenos y va a hacer más dura la oposición. Aunque Bachelet no ganara, para el prestigio de Chile es bueno que sea candidata. Y si gana?”.

Raúl Leiva en @RadioDuna: “Cuando tiene el problema del Mepco, lanza esta otra problemática al aire cosa de desviar el foco de atención”.E

Cristián Valdivieso (@CristianValdivi): “Bachelet, la pata de la boda del alza de los combustibles”.

Paulina Vodanovic en @CNNChile: “Esto constituye en el más grande fracaso de la cancillería a pocos días del gobierno”.

Consultado sobre un corredor humanitario, lo vinculó a un proceso más amplio de cooperación regional. “En ese proceso probablemente se van a abrir avenidas para que las personas puedan transitar más libremente entre los países”, señaló.

Al mismo tiempo, planteó una política dual en migración: control y facilitación. “Nosotros no queremos que la gente entre por la ventana, pero también queremos mejorar la calidad de la puerta”, afirmó.

En perspectiva, proyectó un objetivo de integración regional: “Aspirar a una Latinoamérica donde la gente se pueda mover libremente”.